



JOSE DONOSO

De coronación en coronación

A los 60 años, el escritor tiene a su haber un mundo con perfiles propios, producto de soledades y entusiasmos

Escribir es, para él, "un oficio odioso, solitario y duro. Tiene una característica, que es la soledad... Una de las máximas de vincularse con el ser humano es compartir el trabajo. Pero todo lo que produzco debe salir de mi interior, sin ayuda de ninguna especie..."

Sin ayuda de ninguna especie, José Donoso se encierra diariamente a trabajar de nueve de la mañana a dos de la tarde. Ahí pelea a solas con sus "fantasmas", o quizá con la neura de que alguien lo acusa y de la que él se absuelve ("eso era antes"). También, de cuando en cuando, entra en el tira y afloja contra los bloques que son la pesadilla de un escritor serio. La idea está, el tiempo está, las ganas están, y algo no sale.

En sus 60 años recién cumplidos, Donoso sabe de bloques y de vuelos, pero ha habido más de los segundos, a juzgar por esta obra rica, que no se detiene. Y que, además, se renueva con lo que parece ser una gran alegría creativa. Hace poco tuvo su primera experiencia teatral, con el grupo Ictus, y verlo era ver a un niño que estrenaba su juguete nuevo.

—¡Fascinante! —exclamaba.

Puede que una de sus características más fuertes sea la capacidad de fascinarse a cada vuelta de este oficio suyo, "odioso, solitario y duro" aunque, a la vez, ejercido con vitalidad y entusiasmo. En la obra de José Donoso existe una suerte de hilo central que le da continuidad y coherencia, pero también hay una sucesión de búsquedas y hallazgos que la hacen múltiple, sorprendente y sorprendente.

Un entusiasmo explosivo

Sus comienzos "en público" se vinculan a la Generación del 50, "invento de Lafourcade" según unos, fenómeno real según otros. Hubo unas lecturas de cuentos en la Universidad de Chile; una polémica ardorosa en diarios, revistas, recien-

tos académicos. ¿Qué pretendían esos jóvenes, entre los que ya destacaba Donoso?

Parte de la respuesta estuvo en la *Antología del nuevo cuento chileno*, donde el escritor es presentado como exalumno del Grange School, becado en Princeton —donde publica dos relatos en inglés, *The blue woman* y *The poisoned pastries*—, y cargado de experiencias, pues de vuelta

La *Antología* publicó su relato *China* y anunció la aparición de "un volumen de cuentos titulado *Coronación*". *Coronación* sería novela, e iba a aparecer tres años más tarde, en 1957, provocando entusiasmo casi explosivo entre críticos y lectores. La había precedido *Verano y otros cuentos*, que ganó el Premio Municipal del 55.

Coronación sugiere ya el mundo de José Donoso, con sus caserones, cierta sordidez en medio de la holgura económica, la dualidad de cantinos y colinas que marcan los dueños y la servidumbre, el interés del autor por lo grotesco. La línea se prolongará en *Este domingo* (1966) y, luego, con variaciones, teñirá la atmósfera de obras como *El obscuro pájaro de la noche* (1970) y *El jardín de al lado* (1981).

No es que no se renueve: es que se renueva siendo el mismo cada vez. Incluso en *La misteriosa desaparición de la marquesita de Loria*, especie de juguete erótico, el pulso del autor resulta inconfundible. Se ha refrescado el estilo, flota todo en una atmósfera que rodea lo frívolo, pero por dentro va una procesión no interrumpida que es la que

configura identidad a Donoso.

Hoy se lo nombra junto a los del boom latinoamericano, se lo edita no sólo en su idioma: también, en inglés, francés, alemán, holandés, finés, polaco, checo, hebreo, japonés, turco... Es tema de estudio en las más prestigiosas universidades, y ha obtenido premios como el de la William Faulkner Foundation, de Estados Unidos (1981), y el de la Crítica, de España (1979).

De vuelta en Chile tras 18 años en España, se encontró muy "profeta en su tierra": acogido y respetado.

Todo lo cual podrían ser coronaciones secundarias si no existiera ese "mundo de Donoso", que surge poco a poco, de nuevo a dos, en la soledad y la alegría con que ejerce su oficio "odioso, solitario y duro". G.B.



José Donoso: profeta en su tierra

viajó por México y la América Central. Además, ya había ido a la Patagonia en busca de "servidumbres distintas" y trabajó unos meses como pastor.

Un mundo, de nuevo a dos

Por esos años, Pepe Donoso tenía el aspecto de un intelectual, delgado, con unas cejas intranquilas, cierto asomo de desdén en la forma de los labios, el modo de hablar de un burgués (aún hoy insiste en su "burguesía"). Nada acusaba sus afanes bohemios, el recorrer incansable de los barrios viejos de Santiago, las trasnochadas en el café El Bosco, los paseos por el Parque Forestal. Parecía "tan de escritorio", como lo retrató un contemporáneo. Iba a parar allá, en definitiva.

De coronación en coronación [artículo] G. B.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De coronación en coronación [artículo] G. B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile